

# RECUPERANDO LA CAPACIDAD DE AMAR

*Psicología de lo masculino*

JOSÉ DE JESÚS GONZÁLEZ NÚÑEZ  
Compilador



INSTITUTO DE  
INVESTIGACIÓN EN  
PSICOLOGÍA  
CLÍNICA Y  
SOCIAL, A. C.



<i>Introducción</i> .....	xiii
<b>I. La Influencia del éxito externo y narcisista en la degradación de la vida amorosa</b>	
<i>José de Jesús González Núñez</i> .....	1
La pareja .....	1
Etapas del noviazgo .....	4
Factores de compatibilidad para que una pareja se sienta satisfecha .....	5
Otros aspectos de la pareja .....	9
Caso Jordi .....	14
<b>II. La reparación del padre degradado en el mundo intrapsíquico del niño mentiroso</b>	
<i>Rebeca Oñate Galván</i> .....	21
Caso Félix .....	23
Caso Matilde .....	30
La psicoterapia del niño mentiroso .....	33
Conclusiones .....	36
<b>III. La desilusión como un elemento transformacional en la relación intersubjetiva</b>	
<i>Alejandra Plaza Espinosa</i> .....	37

Introducción .....	37
La ilusión de omnipotencia del bebé .....	38
La desilusión en el desarrollo infantil .....	39
La ilusión-desilusión en la elección de pareja .....	40
La relación intersubjetiva analista-paciente y el espacio trasicional .....	42
La capacidad transformacional del analista .....	44
La transformación y la honestidad del analista .....	45
La transformación mediante la desilusión .....	46
Presentación de una viñeta .....	47
Conclusiones .....	49
<b>IV. Siete formas de maltrato: degradación del amor masculino</b>	
<i>Carlos Caudillo Herrera</i> .....	50
Introducción .....	50
Historia de Víctor .....	51
Los arquetipos .....	54
Formas de degradación del amor masculino .....	56
Conclusiones .....	65
<b>V. El arte como medio para restaurar el amor degradado</b>	
<i>Vanessa Nahoul Serio</i> .....	67
El amor como fuente de transformación .....	67
La transformación de los objetos internalizados .....	68
La paradoja .....	70
¿Quién es Rafael Cauduro? .....	70
<b>VI. Maltrato y abuso sexual en el niño.</b>	
<b>Del amor a la muerte</b> .....	81
<i>Adriana González Padilla y Cecilia Reyes Torres</i> .....	81
Introducción .....	81
Descripción de la casa hogar .....	82
El caso Apachurradito .....	86
Conclusiones .....	90

<b>VII. La degradación de la vida erótica en los pacientes con padres combinados</b>	
<i>Susana Zarco Villavicencio</i> .....	91
Concepto de padres combinados .....	91
Manifestaciones de la vida erótica en los pacientes con introyecciones de los padres combinados .....	92
Conclusiones .....	97
<b>VIII. La pérdida del amor y la amistad por el deseo del otro</b>	
<i>Jael Alatraste García</i> .....	99
El amor y la amistad .....	100
El deseo del otro .....	101
En cuanto a la conducta del amante hacia el objeto de su elección .....	103
La elección del amigo y de la novia .....	104
<b>IX. Narcisismo, maltrato y soledad</b>	
<i>María Eugenia Patlán López</i> .....	107
Caso Carlos .....	108
Conclusiones .....	112
<b>X. Fallas en la voluntad como una forma de maltrato</b>	
<i>Claudia Mercedes Sotelo Arias</i> .....	113
Caso Leonardo .....	114
Conclusiones .....	120
<b>XI. El malestar social ante la degradación del amor</b>	
<i>Patricia Rizo Morales</i> .....	121
<b>XII. El amor degradado en el niño ante el intercambio de roles de los padres</b>	
<i>Patricia Landa Ramírez</i> .....	128
Caso Ernesto .....	131
Conclusiones .....	136
<b>XIII. La soledad: degradación del éxito en el héroe del comic</b>	
<i>Carlos Rodrigo Peniche Amante</i> .....	137



<b>XIV. La degradación del amor de la madre mediante la poliperversión</b>	
<i>María de los Ángeles Núñez López</i> .....	143
Caso Carlos .....	144
<b>XV. Cuando el amor es control y maltrato</b>	
<i>Violeta Farfán Márquez y Castel Alcásir Labastida Martínez</i> .....	151
Caso Omar .....	153
Conclusiones .....	157
<b>XVI. El uso de seres vivos en el espacio psicoterapéutico para redescubrir el amor</b>	
<i>Norma Ferrer Hurtado</i> .....	158
Introducción .....	158
Caso Noé .....	159
Conclusiones .....	166
<i>Bibliografía</i> .....	167
<i>Acerca de los autores</i> .....	175

## La influencia del éxito externo y narcisista en la degradación de la vida amorosa

*José de Jesús González Núñez*

### LA PAREJA

La relación de pareja es una asociación de dos personas, fundada en el sentimiento amoroso; es recíproca y estable (González Núñez, 1989). Es la unión de dos compañeros, con miras a vivir una vida en común y duradera, aprobada por el matrimonio o cualquier otro medio. Es también una unión monógama que implica las obligaciones de fidelidad, ayuda y asistencia, y su destino es la educación, protección y cuidado de los hijos que puedan nacer de esta unión.

Asimismo, la relación de pareja es un recurso importante para la persona adulta, ya que facilita el diario vivir, proporcionando la motivación necesaria para desarrollar funciones parentales, académicas, profesionales, de diversión, religiosas, sociales, estéticas, etcétera, y enriquece las demás relaciones interpersonales; es un proceso de maduración a pesar de las dificultades que se presentan al vivir en pareja durante un largo periodo. Por lo tanto, una persona satisfecha interna y externamente, es debido a que no están trastornados su rendimiento, su capacidad para disfrutar de la vida, su capacidad de amar y su equilibrio emocional (Martínez, 1992). Así la pareja llega a constituir un grupo original con características vinculares únicas que funciona según su propia organización (Torjan, 1989).

Una vez estabilizada, la pareja procura la armonía sexual y un equilibrio con su entorno para adaptarse dentro de la sociedad a la que pertenece (Gauquelin, citado en Padilla, Gómez y Espejel, 1989). En

este proceso influyen una serie de factores psicológicos, sexuales y psicosociales, que enmarcados en un continuo histórico, nos hablan de la vida de dos seres humanos a lo largo del tiempo; son dos seres humanos que iniciaron un camino en un momento de la vida, que decidieron continuar por la misma ruta hasta el final de sus vidas.

La pareja, desde el punto de vista psicoanalítico, se considera una relación en la que se repiten relaciones anteriores, significativas para las personas. Estas personas son externas en las primeras etapas del desarrollo, y se internalizan mediante el proceso de evolución. La pareja es en este sentido una nueva persona incorporada a la constelación intrapsíquica del sujeto. El mundo interno del sujeto está lleno de afectos y personas significativas de toda su vida; la primera de todas es la madre, internalizada en varios aspectos y situaciones emocionales (González Núñez, 1989). Asimismo, la relación de pareja se presenta ante los que la conforman como una nueva relación; esperan que esa unión se logre para satisfacer necesidades internas y necesidades externas.

El proceso de elección de pareja, desde el punto de vista topográfico, se realiza por distintos tipos de motivaciones que llevan a una persona a establecer una relación permanente o a casarse. Los motivos pueden ser de tres tipos: motivos conscientes, motivos preconscientes y motivos inconscientes. A continuación se describen los tres tipos de motivos en la elección de pareja:

1. Motivos conscientes: por amor, por compañía o para satisfacer alguna expectativa personal previa al matrimonio.
2. Motivos preconscientes: se busca satisfacer deseos, fantasías, creencias o planes que muchas veces no comunicamos y que en el momento de casarse no se reconocen, pero mediante un esfuerzo de memoria se traen a la conciencia.
3. Motivos inconscientes. Hay deseos y necesidades irracionales contradictorias, que se convierten en los verdaderos cimientos de una relación amorosa.

En nuestra cultura (Padilla, 1993, en Padilla y González, 2006), el concepto legal del matrimonio es un contrato, con la facilidad de permitir la unión de hombre y la mujer, para la integración de la familia y alcanzar el placer a lo largo de la vida.



Así podemos hablar de dos tipos de matrimonio en la sociedad:

1. El tradicional: postula que una persona se casa una vez y vive con su pareja hasta el final de su vida.
2. El contemporáneo: postula que una persona se casa una vez, con el propósito de que la relación matrimonial dure hasta el final de su vida, con la salvedad de que se acepta el divorcio como medida de corrección, si es que hubo alguna equivocación por parte de uno o de los dos miembros de la pareja al momento de elegirla. Podemos decir que en este tipo de matrimonio es en el que existe mayor flexibilidad emocional.

En la cultura mexicana subsiste el mito común de que la pareja al casarse ya resolvió el problema de la intimidad, pero sin embargo, el tener derecho a la intimidad no le da la capacidad de vivirla. Se observa que la mayor parte de los jóvenes que se casan confunden la cercanía física con la verdadera intimidad. Más aún, confunden el amor maduro con el amor inmaduro.

Se conceptualiza al amor maduro como un estado existencial en el que la satisfacción o seguridad de la otra persona llega a ser tan importante como la propia. Es una verdadera expresión de intimidad, ternura y relación de colaboración con otro ser humano.

El amor reconoce y preserva la integridad individual de cada participante, su autonomía y su independencia. Favorece una relación de confianza y respeto mutuo. Cada integrante puede manifestar su potencial máximo, ya que en la relación de pareja ambos dan y reciben simultáneamente, de forma similar al comportamiento sexual maduro. Para que la pareja llegue con plenitud al encuentro conyugal recorre un largo proceso que se inicia con la independencia e individuación personales, comienza en el noviazgo y madura con la unión; la pareja va haciendo a un lado su postura infantil narcisista para adquirir una actitud de crecimiento y desarrollo que le permita aceptar a las personas tal como son, dentro de un verdadero proceso de dar y recibir.

En el amor, la persona busca su equilibrio como persona, como ser humano en crecimiento, así como su autorrealización personal.

Aunado a esto, se da el enamoramiento pero no como un hecho aislado sino como parte de un largo proceso por el que la naturaleza

## La desilusión como un elemento transformacional en la relación intersubjetiva

*Alejandra Plaza Espinosa*

### INTRODUCCIÓN

Este trabajo plantea un proceso de ilusión en el desarrollo del niño, proporcionado por una madre suficientemente buena. Se observa también que hay una sensación de omnipotencia cuando la madre satisface las necesidades del sujeto. Esta ilusión ayuda al bebé a enfrentar la sensación de vulnerabilidad y paulatinamente cede a la realidad. Por ello, esta díada entra en un proceso de desilusión, lo que le resta omnipotencia y crea una incipiente noción de que no es una extensión narcisista de la madre. El resultado es un crecimiento emocional, ya que permite que el niño se asuma como diferenciado de ella.

La relación de pareja pasa un proceso similar, ya que en el enamoramiento, ambos miembros de la pareja sienten la ilusión de que el otro complementa sus necesidades y proporcione la compañía que hace decrecer la vulnerabilidad y soledad que pueden sentir. Pasar del enamoramiento al amor maduro remite a un proceso de aceptación de los aspectos negativos junto con los positivos del otro, así como la integración de la ternura y la sexualidad. Este tránsito hacia el amor maduro, implica la desilusión de darse cuenta que la pareja no es tan perfecta como se había pensado. Así, la persona puede esperar del otro, lo que verdaderamente puede dar y no se siente frustrado y lleno de enojo, ni presionado por dar lo que no puede.



En el proceso analítico, el paciente deposita en el analista cualidades de omnipotencia que le son de utilidad para sentir confianza en el tratamiento. De esta manera el propio paciente se siente omnipotente por contar con una ayuda capaz de salvarle de cualquier adversidad. El paciente a la larga sufre una desilusión, al darse cuenta que el analista no llena todas sus expectativas. Así, el analizado logra confiar en sus propias capacidades durante el análisis, que lo ha ido preparando para ello.

En la relación intersubjetiva analista-analizado, también el analista puede ver al analizado como una extensión narcisista de él mismo, proceso que debe pasar por la desilusión, reconociéndolo con sus propias características diferenciadas de él. Esto permite al analizado crecer como persona, al analizar lo que sucede en la relación analítica, con dimensiones realistas de él y del otro. El analista constata sus potencialidades reales, con la capacidad de trabajar con las posibilidades reales del paciente. Este proceso ayudará en última instancia y con el tiempo a la separación mediante el cierre del tratamiento. Ambas partes obtendrán el logro de la meta terapéutica.

## LA ILUSIÓN DE OMNIPOTENCIA DEL BEBÉ

Cuando el bebé es un lactante, no tiene claro ni lo que sucede en el exterior, ni lo que sucede en él; no conoce la diferencia entre él y el exterior. Cuando tiene hambre y desea comer, pone en el exterior la creación de algo que le va a satisfacer el hambre. ¿Qué es? El bebé mismo no lo sabe, porque no sabe qué es el pezón, el pecho, la leche o la madre. Crea algo en la fantasía que lo va a llenar. Cuando la madre es lo suficientemente buena, va a entender lo que el bebé necesita y le pondrá el pecho para que coma. Ella le posibilita la ilusión del pecho, el cual ha sido creado a partir de su necesidad. Ahí el nuevo ser está en condiciones de crear el mundo. La motivación es su necesidad personal, y así asistimos a la conversión gradual de la necesidad en deseo (Winnicott, 1988/ 2005).

Al darle la ilusión de esta creación, la madre posibilita al bebé una experiencia de omnipotencia, es decir, que el objeto en el momento de ser esperado adquiere una existencia real (Nasio, 1996).

Con el correr del tiempo sobreviene un estado en el que el bebé se siente confiado de que encontrará el objeto de su deseo, lo cual indica que va tolerando gradualmente la ausencia del objeto. Así se inicia el

concepto de la realidad externa. El reconocimiento del bebé de su falta de control mágico sobre la realidad externa, lo lleva a crear y a prolongar un tercer mundo ilusorio que no es ni la realidad interna, ni el hecho externo, sino un control omnipotente y mágico sobre los objetos en su fantasía. Mediante un espacio transicional, que está entre lo subjetivo y lo objetivo real, tiene lugar un mundo creado por el bebé. Al mismo tiempo acepta que ahí estaba desde antes que él —el bebé— existiera (Winnicott, 1988/2005).

De esta manera, el bebé crea el objeto transicional, que es un objeto que le representa a la madre y que puede controlar mágica y omnipotentemente, pero al mismo tiempo sabe que su control mágico está limitado por su dependencia hacia el objeto real. Por ejemplo, una frazada que tiene el olor de la madre, pero sabe que no es ella.

Como contraparte de esta confianza en la omnipotencia de la madre, ésta ve al niño como una extensión narcisista de ella, sintiéndolo parte suya, atribuyéndole cualidades que la hacen sentir buena madre. Asimismo, la posibilidad de ser una extensión narcisista de la madre, en este momento del desarrollo, es fundamental, porque da una sensación de profunda cercanía, de un amor intenso, de fusión, de sentirse uno mismo. Es un estado normal que pareciera de enamoramiento. Esta sensación debe proveer de fortaleza para enfrentar la posibilidad de diferenciarse, crecer y tomar una identidad propia, enfrentándose a la sensación de soledad (Plaza, 2004, Trabajo presentado en el Coloquio Nacional Masculinidad y Afecto: Sintonía y Disonía).

Primero la madre da al bebé la ilusión, tras lo cual éste cuenta con los medios para aceptar la desilusión. Así, el niño va comprobando que no es omnipotente. Al desarrollar la concepción de que la madre es un individuo separado de él, le da la capacidad de entablar una relación con el otro (la madre). El bebé se convierte en una unidad, capaz de sentir que el *self* es una totalidad, con un adentro y un afuera. Esto es lo que conduce al sentimiento de ser uno (Winnicott, 1988/2005).

## **LA DESILUSIÓN EN EL DESARROLLO INFANTIL**

Si la madre en este proceso del desarrollo sigue presente, el bebé entra en una etapa depresiva (Klein, 1934/1985) al darse cuenta que ella no es lo buena y omnipotente que él había sentido. Además el bebé no soportar



la culpa y el temor por el reconocimiento del enojo y la agresión que están dirigidos contra la madre cuando ésta no cumple con su deseo.

No obstante lo doloroso de este proceso, el niño se vuelve capaz de discriminar lo bueno y lo malo dentro del *self*. Lo malo es retenido con el fin de usarlo en la expresión de la rabia y lo bueno, para el crecimiento personal y para la reparación donde imaginariamente causó un daño (Winnicott, 1988/2005). De esta manera se da un proceso transformacional entre el niño y la madre, ya que esta desilusión le permite al niño aceptarse como una persona integrada con sus aspectos buenos y malos y ver a la madre con sus cualidades y limitaciones.

Las percepciones del bebé toman forma en la relación interpersonal con la madre. Las experiencias de dependencia física del niño con su madre sirven como una matriz mediante la cual surge el sentido más profundo de autonomía (Stern, 1985, citado por Cohen y Shermer, 2004).

El *self* se forma mediante la interacción con el otro, estas relaciones son internalizadas, como una representación de estas interacciones. Existe una paradoja entre la autonomía del *self* y al mismo tiempo su dependencia de la relación intersubjetiva (Cohen y Shermer, 2004), ya que la idea del sí mismo se va adquiriendo gracias al conocimiento de que el otro no es uno y de ver reflejadas las respuestas del otro ante el sujeto. Este proceso de diferenciación del otro conduce a la desilusión de saber que se está solo. Sin embargo, conduce al crecimiento que esta idea implica.

## **LA ILUSIÓN-DESILUSIÓN EN LA RELACIÓN DE PAREJA**

En la relación de pareja se pasa también por un periodo de enamoramiento. Freud (1920/1973) afirma que se deposita el Ideal del Yo en la persona que se ama, por lo que ve a la pareja con todas las cualidades. Esta sensación de profunda cercanía, de estar permanentemente acompañado, de no estar solo, de contar con alguien para cualquier cosa, de sentirse entendido, casi de fusión, de ser parte del otro, brinda una de las sensaciones de felicidad más intensas en la vida. Se tiene la ilusión de omnipotencia: con la fuerza que proporciona amar y ser amado se puede enfrentar cualquier problema.

## Siete formas de maltrato: degradación del amor masculino

*Carlos Caudillo Herrera*

### INTRODUCCIÓN

La impotencia, la disfunción eréctil, el deseo disminuido y los problemas de resolución del orgasmo son algunas formas de manifestación de degradación del amor masculino. Por otro lado, las conductas de los don Juanes, los infieles, los celosos, los acosadores, los maltratadores y los violentos y aquellos varones que no se comprometen en su relación afectiva, representan también formas de degradación del amor masculino.

Algunos autores como Guzmán (2007) señalan que no se conocen las etiologías de algunas alteraciones de la respuesta sexual humana. Puesto que se está buscando un daño de tipo biológico o estructural, les está sucediendo lo mismo que a las histerias el siglo antepasado, en las que se buscaba una causa biológica a las mismas, cuando se descubrió que tienen sus raíces en conflictos de tipo emocional. Por su parte, Rubio y Díaz (1999) muestran claramente en las clasificaciones que estudian que se trata de conflictos psíquicos y de etiologías bien definidas en las representaciones mentales, que alteran las conductas y las relaciones interpersonales.

Nos referiremos a las formas de la degradación del amor masculino que no solamente son sexuales, sino también a las que son diversas formas de relación, tales como el maltrato a las mujeres, el abandono, el control, la humillación, el poder, la denigración, el sometimiento y la



violencia, entre otras. Trataremos de observar los procesos que ocurren en el interior de la mente a fin de poder comprender lo que ocurre en el varón que presenta este tipo de funcionamientos mentales.

En primer lugar abordaremos el imaginario acerca de las maneras en que se ha construido el concepto de amor en occidente, para de ahí pasar a investigar lo que es la degradación de lo entendido como amor.

## **HISTORIA DE VÍCTOR<sup>1</sup>**

Hace aproximadamente seis años llegó a consulta una persona de sexo masculino de aproximadamente unos 42 años, de complexión delgada, de 1.80 mts. de altura, de tez clara, con una fisonomía de tipo atlética, que se dedica a la administración y trabaja en una empresa fiduciaria que a su vez controla infinidad de empresas. Este hombre llega porque su vida es un “desastre” y está teniendo problemas de tipo sexuales, a los que el médico andrólogo le recomienda que acuda con un psicoterapeuta debido que presenta disfunción eréctil con su actual pareja. El desastre al que se refiere consiste en que vive solo y visita esporádicamente a una pareja con la que tiene sexo y nada más. No la ama y cuando están “haciendo el amor” él está pensando en otras mujeres, sobre todo, mujeres que le resultan imposibles, como las esposas de sus compañeros de trabajo y de sus amigos y alguna que otra conocida. Cuando tiene más problemas está pensando en mujeres sexoservidoras con las que reporta tener un adecuado desempeño sexual y nunca le han dicho nada acerca de su disfunción.

Con otros tipos de mujeres, solteras o sin compromiso, frecuentemente tiene impotencia parcial y en los dos últimos meses ha presentado impotencia total con una de ellas, que se ha vuelto su compañera sexual, por lo que ha tenido que recurrir a la “pastilla maravillosa” y con ello poder tener un mejor desempeño sexual. La pastillita se la recomendó un amigo de correrías.

Víctor proviene de una familia aparentemente integrada que consta de cinco hijos, un varón y cuatro mujeres, donde él es el hijo mayor,

---

1 Víctor es una persona que accedió a que su información fuera empleada para realizar investigación psicoanalítica. Se han transformado algunas situaciones de su vida, tratando de no cambiar la esencia de la situación a fin de poder salvaguardar su identidad.



además de ser el más parecido al padre. Ha estado casado dos veces, por pequeños periodos de tiempo, no más allá de dos años. Ambos matrimonios han acabado mal y desde los 32 años, en que se divorció por segunda vez, decidió vivir solo. Ocasionalmente vive con alguna pareja, por periodos muy cortos –dos a tres meses–, lo que ha hecho que haya tenido infinidad de parejas a lo largo de su vida. De los matrimonios tiene dos hijos, uno de cada una de ellas, y ha vivido con mujeres solteras, divorciadas, viudas y separadas, con hijos y sin hijos.

Empezó su vida laboral en una empresa bancaria como asistente del gerente de una sucursal. Su padre le consiguió el trabajo con unos amigos de él. Necesitaba trabajar porque había embarazado a su novia cuando tenía 19 años y “se tenía que casar”. Además, su padre le dijo: “tienes que ser el proveedor de todo para tú casa”. Se casó. Al poco tiempo de empezar a trabajar se lió con una secretaria de una empresa a la que visitaba y luego con una de las cajeras de la institución, con la cual estuvo saliendo por unos diez meses, hasta que su esposa se dio cuenta que la estaba engañando y decidió terminar la relación. Ella, al reclamárselo le dijo que se había dado cuenta, que no era la primera vez que lo hacía y que no merecía seguir viviendo con él. Lo corrió de la casa, se divorciaron de forma agresiva y se quedó con el hijo. El paciente dice que consideraba que el amor en el matrimonio era para siempre, pero que le duró muy poco. También relata que la sexualidad se acabó a partir de que se casaron cuando ella tenía cuatro meses de embarazo, por lo que tenía que recurrir a otras personas.

Él deseaba ver a su hijo y algunas veces, la madre se lo permitía. Lo llevaba para conseguir conquistas, ya que muchas mujeres se le acercaban para ayudarlo con el pequeño. Además dice que como era bien parecido, se le acercaban más. Posteriormente, al volverse a relacionar con una mujer, se volvió a casar, tuvo una hija, a la cual poco visitaba y poco le permitía la madre verlo, ya que terminaron también en divorcio. Con la segunda esposa relata que empezó a darse cuenta que algo andaba mal, ya que a veces no tenía deseos sexuales para con su esposa. Sin embargo, “nada más era pisar la calle y sentir esa adrenalina, sentir que podía tener sexo con cualquier mujer”, o bien, “al salir era pensar que cualquiera podía ser una presa fácil”.

En el ambiente laboral ha tenido diversas parejas a las cuales nunca ha amado. En algunos casos, después de tener relaciones sexuales, les

dice que el que hayan tenido sexo, “no significa absolutamente nada, que fue un rato de placer y ya”.

El paciente relata que el sexo con sus novias empezó muy tempranamente. A los quince años andaba con muchas compañeras de la escuela y otras mujeres que conseguía en escuelas cercanas (vivía en la colonia del Valle por la zona escolar) y con las que sostenía relaciones sexuales. El paciente dice sentirse orgulloso de que su padre le haya enseñado a ser así. Su padre también engañaba a su mamá y frecuentemente lo llevaba de chico, entre los seis y nueve años, a visitar a sus “amigas” y recuerda que a veces lo dejaba en restaurantes comiendo o en cines viendo películas para que su padre se fuera a “otros lugares con sus amantes”. Considera que su padre era un “garañón” porque tenía a unas tres o cuatro amigas de planta a las que visitaba al menos unas dos veces por semana y él lo acompañaba. Considera que por eso se “aficionó tanto a las mujeres”.

Víctor señala que se casó porque lo obligaron a casarse, no porque se quisiera casar y el sexo con su esposa era bueno, pero no magnífico. Considera con cierta amargura que nunca llegó a querer a sus esposas. Con sus amigas y con las mujeres que conocía ocasionalmente informa que la actividad sexual era en algunas ocasiones mucha y muy constante. Cuando andaba de infiel señala que el sexo era mejor y que nunca había presentado este problema de disfunción eréctil o impotencia hasta que a los 38 años se encontró a una mujer de 28 (Sara), regordeta, un poco bajita y muy autoritaria. Era la gerente de ventas de una empresa, y era muy exitosa en la venta de bienes inmuebles. A ella le gustaba iniciar el contacto sexual, lo controlaba mucho y tenía una gran habilidad técnica. Fue la primera vez que empezó a pensar en su madre a la hora de tener sexo y eso se le fue haciendo una barrera para tener relaciones. Por otro lado, indica que la situación se agravó cuando descubrió que Sara tenía otros amantes, entre ellos un director de la misma empresa que le lleva cerca de treinta años que podría ser su padre y pone en ella infinidad de desviaciones. Víctor la define como perversa por amar a hombres mucho mayores, incluyéndolo a él.

Actualmente se presenta su problema de disfunción eréctil cada vez las personas con las que tiene sexo despliegan actividades tipo madre, es decir, cuidados, atenciones, le preparan de comer o cenar, lo miman, etcétera. Informa que a veces, cuando hace el amor con ellas, no siente nada, no siente deseos de tener sexo con ellas, no se excita, como si